

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



El Reino Dévico

El Señor de la Muerte.

Barcelona, 20 Julio de 1983

LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.

El Reino Dévico

El Señor de la Muerte.

Vicente. – He pensado que para un día tan caluroso como hoy, sería interesante un tema refrigerante, entonces, he elegido el tema de "*La Muerte*". Pero, dense cuenta, que la muerte no es la extinción, no es la desaparición, la aniquilación del yo, sino que es un cambio de estructura, y que cuando hablamos de la muerte hay que considerar dos amplias vertientes; la primera es que la muerte es una entidad dévica, es uno de los Señores del Karma. Existen cuatro Señores del Karma que son: el Señor de la Muerte, el Señor de la Justicia, el Señor de los Registros Akásicos y el Señor de la Liberación. Hoy vamos a dedicar nuestra atención al Señor de la Muerte.

La vertiente que corresponde al efecto fenoménico de la muerte, es la desaparición física del cuerpo, una vez el Alma ha retirado su atención de un vehículo, que para su expresión kármica ya no le interesa, ya no le conviene, ya no tiene posibilidades. La vida es renovación, la vida es un cambio incesante de estructuras y, el cuerpo físico, no es ni más ni menos que una estructura, la estructura más densa que enfrenta el individuo en las leyes de la encarnación. Solamente existe vida, es decir, que cuando hablamos de la muerte, lo hacemos como una antítesis de lo que es el nacimiento. No es la muerte la parte opuesta de la vida, sino que la parte opuesta de la vida –si es que podemos decirlo de esta manera– es el nacimiento, y tiene que ver la muerte, precisamente, cuando la retirada de la atención del Alma, demuestra la incapacidad del cuerpo para resistir aquellas energías que producen la vida, ya no puede resistir aquella fuerza que viene del plano causal, entonces, existe un proceso de cristalización y, cuando la cristalización del cuerpo se ha hecho ya tan dura, tan impenetrable, tan invulnerable, es cuando el Señor de la Muerte decide cortar por lo sano y, entonces, sobreviene aquello que llamamos la rotura del cordón plateado o del *sutratma*, donde penden, digamos, los átomos permanentes que cualifican la vida de cada uno de los vehículos.

Cuando el individuo enfrenta el drama de la muerte sucede algo ocultamente. Yo he tenido experiencias de este tipo y, por lo tanto, no hablo en un sentido, digamos, solamente analítico, sino que constituye una experiencia de mi vida personal, haber constatado lo que significa, lo que es exactamente el fenómeno de la muerte, es decir, la obra del Señor de la Muerte, del Señor del Karma que produce la destrucción de todas las formas. He visto morir a varias personas durante mi vida y he asistido siempre a un drama esotérico muy profundo, en el cual he visto la acción de la vida actuando sobre el muerto. El fenómeno de la muerte es un fenómeno de vida. Pero, la experiencia más

interesante acerca de la muerte la tuve con el Sr. Luis Lorenzana, que ustedes o muchos de ustedes habrán conocido, porque estuve con él todo el proceso agónico de su vida, entonces, sé lo que ocurrió realmente. En primer lugar, yo estaba velando a Luis, y estaba tratando de ayudarlo mediante los mantras consecuentes de cierta experiencia espiritual, para ayudarlo a liberarse de su cuerpo físico. De improviso desapareció todo de la habitación donde yo estaba a su lado y delante de él, y me encontré en un ámbito, digamos, inconcebible en lo que llamamos dimensionalidad y vi a Luis encima de su cuerpo conversando con algunos amigos conocidos míos, que habían dejado ya el cuerpo físico y que estaban conversando tranquilamente con él en los planos sutiles, pero, simultáneamente con esta experiencia, estaba viendo dos devas, uno a cada lado, a derecha e izquierda del cuerpo físico del Sr. Lorenzana y, entonces, vi aquello que se llama la ruptura del cordón plateado. Los ángeles estaban serenamente expectantes, oteando el horizonte sin límites, y en un momento determinado, como si recibiesen una orden dada por potencias superiores, rompieron el cordón plateado que unía a Luis con el cuerpo físico y, entonces, yo me desperté sobresaltado y asistí así a la muerte física de un gran teósofo, como fue el Sr. Lorenzana. Y aquello no fue una experiencia que puede ser, digamos, trascendente, es la experiencia que sucede constantemente cuando una persona deja el cuerpo físico, y esto está registrado en los niveles akásicos. Y el tema de la muerte ha sido un tema apasionante para todos los esotéricos, para todas las personas que intentan descifrar el gran problema del más allá, el problema de lo que significa el cambiar de cuerpo, el cambiar de estructuras, para de esta manera dar lugar a la vida que se expande más, digamos, más potentemente.

Al analizar el problema de la muerte que causa tanto temor a las gentes, y que como digo, constituye quizá unos de los aspectos más interesantes en la vida del ser, porque existe una liberación, el individuo se libera de algo que ya no le sirve. Hablamos de lo que es una muerte corriente, pero quizá podemos hablar de lo que sucede cuando hay un accidente por ejemplo, en el cual el Alma no se entera que se va a morir, es algo que el cordón plateado es roto bruscamente, digamos, por entidades que no son los *devas del silencio*, que son los que se cuidan, digamos, de mantener el equilibrio estable de la naturaleza, entre el equilibrio de la vida y de la forma y el poderío incesante del Señor del Karma, el Señor de la Muerte, el cual es ayudado constantemente por una hueste de ángeles llamados los destructores del cuerpo o los destructores del vehículo o de los vehículos, porque, como vemos, son varios los vehículos que están muriendo cuando muere el cuerpo físico. Entonces, dentro de esta arquitectura tremenda de lo que implica el trabajo de los Señores del Karma a través del Señor de la Muerte, en aquellos momentos trascendentes en la vida del ser, se producen otros fenómenos igualmente interesantes, es la entrada en otra dimensión, es la entrada en otra vida, es la entrada en unos niveles en donde el cuerpo no tiene valor, en donde el alma se pregunta que es lo que sucede, porque toda la experiencia es tan distinta de lo que significa la vida

física, que naturalmente existen unos momentos de turbación. Por lo tanto, desde un principio, el esoterista, se está preparando constantemente para la muerte, para no sentir este tremendo, digamos, desbarajuste o desequilibrio, cuando se encuentra con un cuerpo que solamente pensando, se encuentra donde está pensando, que va de aquí para allá sin tener control de ese cuerpo. Dense cuenta, que un año físico no es nada en comparación con un momento astral, es decir, que un momento en el plano físico pueden ser cien años en el plano astral, es decir, que existe desequilibrio entre ambos planos, porque el plano astral tiene unas vibraciones más rápidas y en el plano mental todavía es más rápida la vibración. Significa, entonces, que el Alma de improviso se encuentra en un océano de luz, en un océano de profundidad y en un lugar en el cual no sabe exactamente lo que sucede, porque toda su energía está sin control, se siente llevado por corrientes astrales, principalmente por las personas que están llorando junto a su cadáver, segundo, por las impresiones de los Ángeles del Silencio que le están mostrando el camino de la luz que debe de seguir y, finalmente, el sentirse, si ha tenido una enfermedad y no se puede mover, el sentirse con aquella tremenda velocidad. Por lo tanto, esotéricamente, hay que prepararse para morir, porque la muerte es vida, y esto lo dicen todas las religiones, lo que ocurre que cuando hablamos de la muerte creemos automáticamente que aquello implica la aniquilación, que la conciencia se pierde, cuando sucede exactamente al revés, es cuando la conciencia empieza a surgir de sí misma y empieza a recobrar los valores fundamentales que constituyen su experiencia espiritual de todos los momentos.

Entonces, analizando muy profundamente el problema de la muerte, me he dado cuenta de que existen varios factores que hay que tener en cuenta, primero, que cuando está descendiendo este hilo de vida que a través del átomo permanente físico crea el corazón del ser humano y crea el núcleo a través del cual será constituido el cuerpo, existe automáticamente por vibración una entidad dévica, que utilizando aquel tono que corresponde al átomo permanente físico, está agregando moléculas y partículas del plano etérico donde está construyéndose el cuerpo y va calcando de acuerdo con las impresiones que recibe de los Señores del Karma, el tipo de cuerpo que tendrá que ostentar. Dense cuenta, que el cuerpo pertenece a un rayo determinado. Cada cuerpo, por la vibración del átomo permanente, tiene una vibración que pertenece a un tipo de rayo determinado, que corresponde a determinada constelación astrológica, y que también está condicionada por la evolución del cuerpo anterior. Si el cuerpo anterior tuvo defectos constitucionales, estos defectos son una herencia kármica, la herencia genética es kármica, los factores mendelianos son kármicos también, y todo viene producido por la impresión de los Señores del Karma trabajando conjuntamente sobre un individuo determinado. Ustedes preguntaran, ¿por qué los Señores del Karma tienen que estar pendientes de cualquier individuo? Pero es que la conciencia de los Señores del Karma es universal, es cósmica; quiere decir que no solamente tiene que ver con la muerte del cuerpo físico del hombre, sino con la muerte física de

todos los cuerpos que constituyen la naturaleza física de todas las especies, de todos los reinos; y en todas las dimensiones existen partículas de energía que deben ser liberadas, y cada partícula de esta energía constituye o se expresa a través de un cuerpo, y este cuerpo cuando la energía interna se ha hecho más potente es incapaz de resistir la vibración y, entonces, emite una nota dentro de esta estructura, sea de un átomo, de un Sistema Solar, o de un simple hombre, emite una nota, y esta nota en respuesta de ciertas constelaciones cósmicas, produce la rotura y, entonces, se produce la muerte. Solamente un cambio de habitación, un cambio de vehículo, un cambio de situación, un cambio de dimensionalidad, esto es liberación.

Cuando estamos soñando, por ejemplo, el cuerpo físico está muerto prácticamente, solamente lo retiene el sutratma o el hilo de la vida, la conciencia está funcionando en otra dimensión, en la segunda, tercera, cuarta, ó en la quinta dimensión, es decir, que está trabajando en niveles de los cuales el cuerpo físico no tiene noción. Sin embargo, el cuerpo vive a través de las impresiones que recibe del "*Libro de la Vida*", que está conectado con el plano causal, con el Yo Superior, o con el Ángel Solar, y este mantiene la estructura del cuerpo hasta que es necesaria esta rotura, cuando surge el fenómeno de la muerte. Pero lo interesante, es que no hay que tener temor a la muerte, porque cada día morimos, y exactamente cuando estamos soñando hay una disociación completa y perfecta entre el cuerpo físico y la conciencia, por lo tanto, funcionamos en otro vehículo y este vehículo se expresa a través del sueño, todos los sueños son aspectos de otras dimensiones, y ustedes dirán: "Es que sueño a veces unas cosas tan raras, tan extraordinarias, a veces tan trascendentes, que yo no sé, es algo raro". Pero, dense cuenta de algo, las experiencias captadas del plano astral, la situación psíquica de este plano, las formas incluso, los devas, las personas con las cuales nos encontramos, son tan distintas en estos planos, que naturalmente el cerebro físico que funciona constantemente en un nivel de tres dimensiones, no le puede dar una forma exacta; ¿qué sucede entonces? Entonces, el ego tiene que recurrir a la subconciencia, donde hay tantos recuerdos acumulados a través del tiempo, para tratar de dar forma a aquella situación que se ha vivido o a aquella experiencia, dentro de la cual ha habido una participación activa y entonces sucede lo que hablamos todos en el Ashrama, que cuando el novel estudiante esotérico, que acaba de ingresar en un Ashrama, tiene un contacto con el Maestro y, sin embargo, su conciencia física no tiene relación con el Maestro, entonces sueña que está con el profesor, con el cual está unido kármicamente, que le está enseñando lecciones de geometría, de historia, pero que le es simpático, pero, sin embargo, es la representación en un nivel inferior, en tres dimensiones, de lo que el ego ha captado en un espacio de cinco o seis dimensiones, que es donde vive, donde está el Maestro.

Como ven, siempre hay una representación objetiva dentro del plano tridimensional de aquello que ocurre en otros niveles y hay que tener en cuenta

esto, porque existe una gran confusión con ciertos sueños. Hay, como ustedes saben, una perfecta y una completa simbología de los sueños, pero cada uno de los sueños está relacionado con algo que se ha vivido en el plano astral. El sueño siempre tiene una relación –cuando la persona está sana y su cuerpo físico no está sujeto a enfermedades– a una experiencia de vida en otra dimensión. Existe también, para que ustedes se den cuenta de la diferencia que existe entre la vibración física y la vibración astral, es que, la persona que tiene contacto astral, a veces se manifiesta aquel contacto al cabo de 30 ó 40 años. ¿Qué pasa con los profetas que son capaces de percibir lo que sucederá dentro de 1.000 ó 1.500 años? Pues que están viviendo en una dimensión en donde el tiempo prácticamente no tiene medida, no tiene lugar, no existe, es únicamente en el cerebro físico donde el tiempo tiene cabida. El tiempo siempre será tridimensional, jamás podrá penetrar en la cuarta dimensión, solamente cuando la experiencia de la cuarta, quinta, sexta, o las dimensiones que quieran poner, son registradas en el cerebro físico –si existe un equilibrio perfecto físico–, siempre se verá dentro de un espacio de tres dimensiones, y en sensación de tiempo y no en sensación de espacio, a medida que el iniciado –hay que hablar del iniciado– va ascendiendo por la ruta de las dimensiones, se va dando cuenta que el tiempo no existe, que el tiempo es un efecto tridimensional y que a medida que va adquiriendo autoconciencia, no simplemente conciencia de un plano, sino autoconciencia, en la medida que adquiere autoconciencia está perdiendo la sensación de tiempo y adquiriendo la conciencia del espacio, es cuando empieza su conciencia a hacerse cósmica.

Pero, continuando con el proceso de la muerte, hay que empezar también con el proceso de la vida a la muerte, que es el nacimiento. El nacimiento se produce de una manera similar a como el Tercer Logos se manifiesta, digamos, en lo más denso de la materia, el cuerpo físico es el más denso. Hay tres oleadas de vida, ¿verdad? La oleada de vida del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, o la del Primer Logos, Segundo Logos y Tercer Logos. Pues bien, el cuerpo físico es la analogía del Tercer Logos, es decir, existe una vibración del átomo permanente y a su alrededor se crea el cuerpo físico. Lo mismo sucede con el plano físico del Logos cuando desciende el átomo permanente físico y crea los siete subplanos del plano físico. Sucede lo mismo cuando se está creando el cuerpo emocional. Dense cuenta, que les he hablado del elemental físico, pero es que existen otros dos elementales capacitados para construir cuerpos. El cuerpo físico tiene el elemental constructor físico, el cuerpo emocional está creado por el elemental constructor astral y el cuerpo mental está siendo creado por el constructor elemental mental. Hay tres entidades en una y el gobierno de estas entidades constituye el trabajo de los seres humanos en la ruta de la evolución y constituye el trabajo de los discípulos de todos los tiempos. Es decir, que nuestro cuerpo no somos nosotros ¿verdad?, entonces, ¿quién es este cuerpo?, ¿quién este deseo, o estas emociones, o sentimientos?, ¿quiénes son estos pensamientos? Son la obra de los elementales, no son la obra del ego, no tienen una participación activa en el plano causal, el plano causal está ocupado

por el Yo Superior y su pequeña representación en los tres mundos, que llamamos la personalidad, es la que tiene que adquirir la experiencia de los tres cuerpos, tras el control de los tres elementales constructores. Cada elemental es un deva, es un ángel capacitado para construir, de acuerdo con la nota astral o con la nota mental segregada o incluida por el átomo permanente que tenemos en el primer subplano de cada uno de estos planos. Todo esto lo sabemos ¿verdad?, pero hay que tratar de imaginarse este proceso, que va desde el momento en que el ego dice: "*Hágase la luz*" y, entonces, surge una criatura al mundo físico, hasta aquel momento en que dando una gran circunferencia medida por las cuatro edades del hombre: la niñez, la juventud, la edad madura y la vejez, para constituir otra ruta de salida, y por el mismo lugar por donde ha entrado el ser –visto ocultamente– surge el ser a la existencia; y siempre hay unas espirales completas, unas circunvoluciones, visto ocultamente parece el fuego de kundalini. Hay una línea de salida cogiendo a los átomos permanentes, integrándolos y haciéndolos mediante una nota definida para producir el cuerpo y un círculo de salida que está creando la ruta de la liberación o de la desintegración de los cuerpos, que es la muerte. No solamente atañe al cuerpo físico sino que automáticamente empieza un proceso similar de desarticulación de todo cuanto implica el cuerpo emocional y una desintegración lenta y progresiva de lo que es el cuerpo mental, hasta que finalmente una vez extinguido el proceso, igual que el pescador que ha lanzado las redes, el Yo Superior sube hasta arriba los átomos permanentes y los refugia dentro de su cuerpo, y así se produce el fenómeno del nacimiento y el fenómeno de la muerte y no el fenómeno de la vida. Hablamos de fenómenos, la Vida no es un fenómeno, es la causa de todos los fenómenos que se puedan producir dentro de no importa que tipo de universo, y todo universo está cualificado por las mismas reglas, y leyes que rigen para un átomo físico, lo mismo que rige para el hombre, rige para todo el universo. Por lo tanto, estamos trabajando cuando hablamos de la muerte de un proceso cósmico y, por tanto, no hay que asustarse, al contrario.

Quisiera que discutiésemos esto en profundidad, porque incluso los estudiantes de esoterismo están pendientes de la muerte, tienen miedo a la muerte, cuando la muerte es la más bella expresión de la vida, porque es la liberación. Una persona que está sufriendo constantemente y que de improviso se siente liberada de aquel dolor, es una liberación, es como un preso que sale de la prisión. En el caso de Luis, me di cuenta precisamente de lo que es la liberación, y es la liberación del cuerpo físico, dense cuenta, cuando se trata de la liberación del cuerpo astral, la plenitud dentro del campo astral, o cuando se libera el yo del cuerpo mental y se refugia en el plano causal. Más, insistiendo sobre este punto hay un cuerpo que se está creando, un cuerpo de luz en el plano búdico, del cual todavía no tenemos noción, y hemos hablado del nacimiento y la muerte de tres cuerpos, el físico, el emocional y el mental, pero hay un cuerpo que se está formando actualmente y que muchos han creado ya. Por ejemplo, el iniciado o el discípulo que ha adquirido la primera iniciación,

empieza a crear su cuerpo en el primer subplano del plano búdico. Cuando se adquiere la segunda iniciación, el iniciado, está empezando a crear su cuerpo en el segundo subplano del plano búdico. Cuando se realiza la iniciación de la Transfiguración, entonces, el iniciado empieza a trabajar en el tercer subplano del plano búdico, pero cuando se realiza la cuarta iniciación, el Arhat, en virtud de la fuerza que desciende del plano búdico, destruye por completo el cuerpo causal. Ya tenemos cuatro muertes, la muerte física, común a todos los seres nacidos, la muerte astral, que corresponde al reino animal y algo al reino vegetal, la muerte mental que corresponde únicamente al hombre, y luego viene la muerte del cuerpo causal, con la desintegración del cuerpo de Luz. Dense cuenta, utilizando la imaginación creadora, lo que implica para el Arhat, el iniciado que recibe la cuarta iniciación y que empieza a trabajar con conciencia cósmica, en el cuarto subplano del plano búdico, que es el centro del Sistema Solar, y adquiere en virtud de esto la capacidad de vivir más allá del tiempo conocido, que vives igual que el Logos, en un eterno ahora de la conciencia y que, por lo tanto, el tiempo ha dejado de perturbar su conciencia. Lo que significa para el Arhat que ve destruir el cuerpo causal, con el cual ha estado trabajando durante millones de años, con las pequeñas tribulaciones de la persona que está perdiendo su cuerpo físico, o de las personas que están padeciendo, orando para que no se vaya el cuerpo. ¿Se dan cuenta la situación? Entonces, la muerte es el símbolo máximo de la vida, porque se empieza a trabajar en un nivel en donde el tiempo ya no tiene razón de ser. Aquí contamos las horas, somos esclavos de esto, que el hombre ha creado. Si fuese solamente el tiempo cronológico, diríamos, bueno, es el tiempo conocido; pero es que el hombre, el individuo, el ser humano, hace del tiempo un fenómeno psicológico, se siente pendiente del tiempo, hace las cosas rigurosamente en orden al tiempo y no en orden a su actividad de conciencia. Hay que tener en cuenta esta situación, porque mucho de lo que ocurre con el temor a la muerte, es porque el hombre está pendiente del reloj. El hombre no vive, está muriendo lentamente, pero no es la muerte real que da vida, sino es aquella muerte agonizante, constantemente, que le impide al individuo salir triunfante como el Ave Fénix de sus propias cenizas.

Estamos trabajando en unos niveles dentro de los cuales, cada vez más, el individuo consciente tendrá que preocuparse. Dense cuenta que hemos creado toda una técnica para nacer, sofisticada, se puede nacer sin dolor y todavía casi a finales del siglo xx, todavía no hemos descubierto la manera sencilla de morir y, por lo tanto, la muerte se convierte para nosotros en agonía. La agonía siempre es la lucha entre el elemental constructor y el Alma, el Alma queriendo abandonar el cuerpo y el elemental constructor queriendo retener la fuerza para continuar subsistiendo, porque no olvidemos que el ego tiene conciencia, es autoconsciente en su función, y cuando sobreviene el proceso de la muerte y empieza la desintegración, es la muerte del elemental, porque todo cuanto ha construido lo está perdiendo, en el fondo el deva volverá a su propio nivel con la fuerza y la energía de la experiencia, pero sin la conciencia del

hombre para saberlo, entonces, sufre y retiene todo cuanto puede la energía que produce la estructuración del cuerpo.

Y a partir de aquí ya podemos empezar a discutir, pueden preguntar todo cuanto se les ocurra acerca de la muerte y verán en el fondo como todo es vida.

Xavier Penelas. – A mí la muerte hace años que me apasiona mucho, yo creo que la clave está dada por todos los grandes Maestros, uno de ellos por ejemplo, Ramana Maharsi, que dice que al final, dense cuenta que el cuerpo físico es simplemente una herramienta a través de la cual se manifiesta el Alma. Entonces, a partir de ahí, se puede ver la profundidad, la dimensionalidad de la vida. Entonces, has empezado diciendo que la muerte es la cristalización de las estructuras, ahora nos preguntaríamos: ¿Y los niños? ¿Tienen sus estructuras cristalizadas? ¿Están pagando una deuda kármica de sus padres? ¿Están pagando una deuda kármica de una vida anterior suya? ¿Cómo definirías la muerte de los niños?

Vicente. – La muerte de los niños puede ser un efecto kármico naturalmente, pero el proceso es idéntico, existe una rotura un quebrantamiento. Dense cuenta que cuando existe una muerte, aunque sea kármica, es porque existe una imposibilidad de la vida para manifestarse a través de aquella forma, hablamos de la muerte en un sentido cósmico, no en un sentido muy particularizado; el caso, por ejemplo, del niño que muere a los pocos meses, que decimos nosotros cuando un individuo muere a los ciento y pico de años, ¿verdad que es el mismo tema de estudio? Pero, volviendo a la clave de esto, porque, según se nos ha dicho, la vida del hombre medida de una manera científica y esotérica, es de setenta y dos años. Ustedes dirán; bueno, pero si hay personas que mueren jóvenes y otras que mueren viejas. Hagamos un reajuste, hablamos de humanidad, no de un sólo individuo o de un grupo de individuos. Hablamos en un sentido muy científico, que podría hacerse así. El individuo – vamos ha hablar de conciencia vital ahora –, el individuo efectúa al día – aquí hay un número que lo acelerará – dieciocho respiraciones por minuto y a cada una de estas respiraciones corresponden cuatro latidos del corazón, entonces, tendríamos que esto correspondería a un *Día de Brahma*, en lo que se realiza dentro del individuo. Pero, es curioso, que se nos dice, que cada uno de los grados del meridiano cósmico, del gran movimiento de precesión del equinoccio o de retrogradación, tiene igual que la vida de los devas trescientos sesenta grados o años, es decir, que un año del hombre corresponde a trescientos sesenta años divinos o de los devas, y que un deva, por ejemplo, tendrá que vivir entonces, $72 \times 360 = 25.920$ años, ¿saben lo que es esto? Esto es lo que significa un instante de Brahma, que es el proceso que tarda la Tierra, saliendo del punto vernal de Aries, hasta volver a Aries al cabo de 360° que tiene el Zodíaco. Implica entonces que un deva, si vamos a analizar el asunto de los años del hombre, tendrá que vivir 25.920 años, que es precisamente los 360° de meridiano que corresponden, entonces, el hombre igual a primero, un ángel

igual a 360°. A partir de aquí se han efectuado todas las mediciones del tiempo conocido desde un Kali Yuga, por ejemplo o de un Mahayuga, que son cuatro Yugas, hasta un Mahamanvántara con millones de millones de años. Por lo tanto, se basa en algo que el hombre tiene, digamos, a su disposición. Debe existir también, esto muy particularizado con las dieciocho respiraciones, porque estas dieciocho respiraciones son un minuto, ¿qué pasaría si multiplicas 1 minuto por 60? Es una hora, ¿verdad? O sea, 1.080 respiraciones por hora y ¿si multiplicásemos esto por veinticuatro?, que es el día del hombre, digamos, tendríamos 25.920 años.

La matemática es perfecta siempre cuando se trata de cosas cósmicas. Por lo tanto, cuando se trata de un *Día de Brahma*, hay que hablar de un día del hombre, que son setenta y dos años, un día digamos cósmico en relación con el hombre. Pero es curioso la relación que existe entre las respiraciones, que es la conciencia vital, las pulsaciones que dan los años y luego las respiraciones que están también en relación con el Zodíaco. Por lo tanto somos cósmicos, por lo tanto, esto forma parte de la vida que el individuo tiene que estar demostrando constantemente.

Xavier Penelas. – Luego otra cosa que has dicho, que en la muerte producida por accidente intervienen otro tipo de devas, que son los encargados de efectuar esta separación. Ahora bien, esotéricamente considerando esto, no existe el accidente, no existe la casualidad. Entonces, yo me pregunto, si esto visto desde una sexta dimensión, si no es exactamente el mismo proceso, pero quizás un poco más acelerado.

Vicente. – Sí, igual. De todas maneras hay que darse cuenta que cuando la muerte se realiza en forma corriente, normal, las personas por envejecimiento llegan a un estado en el cual ya, es estar en una situación de dar a Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar, entonces, el proceso viene sin demasiados agobios. Casi diría que son más los familiares de las personas que están agonizando las que crean la atracción, las que impiden, las que crean la agonía, entonces, robustecen la efectividad del ángel constructor del cuerpo físico y, entonces, viene una agonía tardía. Por esto el Maestro Tibetano dice: “Dejar en silencio que vaya recopilando el ser, que vaya muriendo lentamente, que se vaya liberando, no empecéis a llorar a su lado ni entren visitas en la habitación del muerto”, que es lo que nos sucede. Porque todo el mundo dice lo mismo: ¡Cómo ha quedado de guapo! Es verdad, el mal está aquí, todo el mundo va a ver como ha quedado el muerto. Para mí, esto es algo que viene particularmente de la Era de Piscis, porque el individuo que está en este trance hay que dejarlo sólo, porque entonces hay unos ángeles que están tratando de ayudarlo para elevar su conciencia. Todas las personas que han tenido un accidente mortal, están de acuerdo que mientras duraba el accidente han visto unos ángeles o una luz que les estaba iluminando, llevándoles hacia cierto sendero y luego una paz... Entonces, si todo el mundo que ha tenido esa experiencia nos habla de paz, ¿por qué tenemos miedo?, ¿es el karma que nos

ata tanto, verdad, o es el tiempo que todavía prevalece sobre los sentidos y el entendimiento? Hay que ser conscientes, somos esotéricos ¿verdad? Bien, hay que demostrarlo, no asistiendo a reuniones esotéricas o leyendo libros esotéricos, sino muriendo un poco cada día, ¿y qué es morir para un esoterista? "Pues, dejar lo que es innecesario". Cuando las alforjas estén muy llenas, tardaremos mucho en dar el paso que da vida al plano astral, tendremos problemas de ajuste en aquella dimensión. Y esto va para los que mueren corrientemente o los que mueren por accidente, suponiendo que kármicamente un iniciado tiene que morir por accidente, se dará cuenta inmediatamente de su situación, porque tiene unos vehículos educados, no se desintegra el cuerpo etérico, sino que el cuerpo etérico está bajo su control. El cuerpo físico está desecho, pero el cuerpo etérico continua funcionando porque está bajo el control del Ego. Después es cuando dice: "Ya no me sirve", entonces empieza a retirar la atención del cuerpo etérico y este se desintegra a la parte física. Pero, la persona que tiene un accidente a veces tarda años en darse cuenta que ha muerto, ¿por qué? porque no lo esperaba. Una muerte por enfermedad es esperada, no es deseada, es esperada que no es lo mismo, se sabe que se va a morir. Todos sabemos que tenemos que morir, lo que no sabemos es que aquello es la paz, la gloria, la bienaventuranza, y no un lugar de retiro sombrío en donde no sabemos que es lo que va a pasar, una perspectiva sombría sin nadie que nos ayude, sin ninguna luz que nos ampare, esto no es. Y todas las personas que hayan tenido una cierta experiencia en el mundo astral, se darán cuenta de lo que digo, que vienen al cuerpo con una sensación renovada de vida y si tienen alguna experiencia de tipo mental, sabrán lo que es el valor del silencio místico engendrado en aquellas regiones puras del espacio.

Leonor. – ¿Quieres decir que en esta dimensión sólo cuenta el tiempo, en las otras el espacio, ¿no es así? Entonces, puede ser que exista un miedo inconsciente, no solamente a dejar el cuerpo sino a encontrarse con la realidad de todos sus errores. Puede ser el miedo que todos tenemos a encontrarnos con esta cinta que pasa después, porque aunque dices que hay paz en la otra dimensión también hay otra cosa, ya que dicen muchos que han vuelto desde otro nivel, o sea, que no han muerto físicamente del todo, lo que han pasado en un minuto o en una décima de segundo, han visto algo de sus equivocaciones. En este caso, entonces, para que haya paz, digamos, que no debería haber remordimiento ¿Se puede ver algo? ¿Ese algo que no conocemos?

Vicente. – La paz no está, la persona está en el plano, me refiero al plano y la paz. Ahora bien, cuando la persona fallece, inmediatamente comienza un proceso de recopilación de todo cuanto ha hecho durante su vida, y les diré porqué, es un proceso rapidísimo que puede durar fracciones de minutos o segundos, porque ya está en otra dimensión, en donde el tiempo no existe, entonces, puede ver en un momento de comprensión o de visión, todo cuanto ha avanzado desde que nació hasta aquel momento. Y todas las personas que han estado en trance de muerte han tenido una visión rápida de toda su vida y si hay aquí alguna persona que haya tenido esta experiencia, es que ha vuelto a

nacer, es que realmente no era su momento. Un amigo mío que se estaba ahogando me comentó esto, que había visto toda su vida en una fracción de segundo y, como sabía algo de esoterismo, pensó que moriría pero no murió, pero el efecto sí, el temor del ego de dejar su vehículo ya había impregnado la conciencia, para que lo registrase el átomo permanente para la próxima vida. Entonces, la recopilación se efectúa rápidamente, pero la conciencia hace esto. ¿Han visto ustedes lo que pasa con un borracho? (*pausa, escribe algo en una pizarra*) es claro, ¿verdad?, esto de las cifras lo pueden comprobar ustedes ¿eh? La recopilación, vamos a ponerlo así. Tiene tres fases ¿eh? El proceso normal sería así, una persona que no tuviese problemas, pero como que nosotros tenemos que registrar en el átomo permanente que está aquí, todas las experiencias para trasladarlas a otra vida, entonces, para punto de ajuste existen tres experiencias: una experiencia de tipo físico, la que más importancia le haya asignado la conciencia, una experiencia de tipo astral, la que más ha conmovido, digamos, la sensibilidad del ser y, otra experiencia de tipo mental. Tenemos tres cúspides aquí en el proceso, de la experiencia mental tenemos por ejemplo, el contacto con el Maestro, o el contacto con el esoterismo cuando la persona por primera vez se encuentra ante una persona que le habla de esoterismo o de religión, o de la historia de la vida del hombre, o de la existencia humana. La conciencia física, la conciencia astral y la conciencia mental han segregado tres experiencias juntas y estas tres experiencias quedan registradas en el átomo permanente. Veremos aquí, que aquí está el código genético para la próxima vida, ¿verdad que es interesante?, porque el código genético tiene algo que no ha escrito la ciencia, pero es que vamos más allá de lo último que sabe la ciencia, el código genético es kármico y viene con la impresión física del cuerpo que tuvimos en la vida anterior. Hay personas que nacen dentro de una familia que todos son rubios y sale negro, completamente negro, y no dirán que ha habido un desliz. No se cómo decirles, hay estos casos ¿verdad? Por lo tanto, hay personas que nacen con cara diferente de otra raza dentro de una raza Aria, por ejemplo, puede ser que pertenecen a la raza Atlante. Implica esto que el código genético pertenece a lo que fuimos físicamente en la vida anterior y todos tenemos un rasgo característico de lo que fuimos en la vida pasada. Lo mismo ocurre con la historia que pertenece al cuerpo astral. ¿Qué puede ser una experiencia astral? Por ejemplo, cuando una persona se enamora profundamente de otra y aquella persona constituye, quizá la compañera de su vida o el compañero de su existencia, entonces, habrá unos lazos de simpatía que quizás se encuentren en otra vida con aquella persona, debido a los lazos astrales. Y, cuando se habla de la mente, constituye lo que esotéricamente llamamos el grupo egóico, las experiencias mentales de los seres humanos, de aquellos que nacen por afinidad. Por ejemplo, la Sociedad Teosófica; estaba cansada Madame Blavatsky de decir que la mayoría de aquellos primeros, digamos, trabajadores dentro del campo teosófico, fueron chelas en su vida anterior, que venían unidos por lazos mentales, no simplemente por lazos emocionales y que, por lo tanto, existe la historia física del código genético, la historia emocional a través de algo cumbre en la vida

emocional y, luego existe la participación mental en la cual el individuo es como una eclosión de facultades. ¿Se dan cuenta? Entonces, por esto se produce la recopilación, porque de la recopilación se entresaca la historia de la vida de lo que será el contenido del átomo permanente físico, de lo que será el contenido del átomo permanente astral y el mental; son la historia de la personalidad que el Ego guarda religiosamente en el campo causal, dentro del cuerpo causal. Por lo tanto, cuando se produce el nacimiento, primero, el código genético, entonces, ¿qué hacen los Señores del Karma?, eligen el código genético que corresponde a este Ego y nace donde tiene que nacer por ley y por simpatía vibratoria; y el código genético puede ser un código extremadamente bueno o profundamente malo, depende de lo que haya engendrado el ego en su vida física anterior. No podemos esperar que un drogadicto pueda nacer con un código genético perfecto, está destruyendo su código genético del futuro. ¿Esto no lo saben, verdad? Ni seguramente lo podrán saber en esta vida, pero los alcohólicos, drogadictos y todas estas personas que abusan del alcohol, por ejemplo, están condicionando su código genético del futuro, no de esta vida, por más que sufran en esta vida, sino de la próxima vida. Ahí está el problema. Lo mismo ocurre con los grandes arrebatos emocionales, con los celos, la lujuria y todo lo que constituye esta participación psíquica en la vida del individuo, están creando un código genético, lo diríamos así, para lo que será su cuerpo astral. Y la mente, a medida que estudiamos y vamos reduciendo el volumen, digamos, del conocimiento interior y nos adentramos por las altas zonas de la intuición, ¿cual será entonces el código genético que podemos trasladar al átomo permanente mental y que constituirá el núcleo del cuerpo mental del futuro del discípulo o del iniciado? ¿Se dan cuenta?

Xavier Penelas. – Me gustaría aclarar un par de frases anteriores que has dicho, una es la explicación que has dado del tiempo, dice el Maestro Tibetano que cien años en la vida del hombre es un minuto en la vida del Alma, y otro es que los defectos físicos son hereditarios; y yo me pregunto: ¿es que un ciego será siempre ciego?

Vicente. – No, naturalmente que no, pero no olvidemos que un ciego lleva la ceguera en su código genético, o bien, en algún accidente posterior, hay personas que nacen ciegas –los ciegos de nacimiento– y no poseen órganos de visión dentro, puede ser los ciegos por accidente, que son por motivos kármicos, y esto no lo vamos a analizar porque se haría interminable. Pero todo esto es un código genético, estamos hablando ya de códigos genéticos en niveles superiores a los simplemente físicos. El átomo permanente está segregando el código genético para el futuro.

Interlocutor. – *No se entiende bien la pregunta en su totalidad. Trata sobre la donación de órganos físicos una vez muerto.*

Vicente. – Afecta mucho, naturalmente. Una cosa es la caridad cristiana y otra es la visión esotérica; no siempre están de acuerdo, por lo tanto, los órganos que Dios ha concedido a una persona debe utilizarlos esta al máximo y, en

profundidad. Entonces, cuando arrancan un órgano a un cuerpo aparentemente muerto, lo están arrancando también de su cuerpo etérico y, por lo tanto, su cuerpo etérico está todavía adosado a su cuerpo emocional y mental y le crea una gran confusión. Más vale que no se tengan que producir estos casos, que exista una humanidad plétórica de fraternidad, que no tengamos que utilizar estas cosas, que la propia fraternidad está creando situaciones de bienestar para todos, que no tengamos que recurrir a la donación de órganos. Solamente hay un caso: la donación de órganos en vida. En este caso sí, cuando se hace en vida es distinto, porque, entonces, existe el Ego que con pleno conocimiento de causa entrega aquello. Pero, cuando se entrega con tiempo un órgano, no sabemos que ocurrirá con nuestro cuerpo, o con nuestro cuerpo etérico o astral en el momento de la muerte, porque el cuerpo etérico todavía tiene vida, todavía está enlazado con el Ego durante un cierto tiempo y durante este tiempo está sintiendo como le arrancan los órganos. Hay que darse mucha cuenta de esto. Una cosa es la caridad cristiana, pero hay muchas maneras de ayudar a la humanidad sin tener que recurrir a dar órganos físicos. Para el esotérico el cuerpo físico no es un principio, no tiene mucha importancia, es la gente, la masa la que da importancia al cuerpo, el esoterista sólo lo tiene como un robot, de lo que es la mente, de lo que es la emoción, lo demás no le interesa.

Interlocutor. – *No se entiende bien la pregunta en su totalidad. Preguntan que ocurre cuando alguien sufre un grave accidente y queda destrozado.*

Vicente. – Pues una confusión tremenda, porque el cuerpo etérico queda desintegrado también. Significa que no hay un acorde entonces entre el cuerpo emocional y el cuerpo etérico, pues el cuerpo físico está deshecho. En cierta manera es el caso del suicida. Por ejemplo, se suicida una persona y dice: “Todo ha acabado” ¡No!, entonces, empieza la prueba. Una persona que se suicida – voy a buscar la analogía – queriendo salir de una situación está agravándola, porque el problema que no se soluciona en el mundo físico jamás se solucionará en el mundo astral, tendrá que volver a nacer, reemprender el camino y pasar por la misma experiencia que motivó el suicidio y tener que resistir el suicidio. Tendrá la experiencia de lo que ha sufrido astralmente, ¿verdad? Entonces, el accidentado durante un cierto tiempo no se da cuenta de donde está, no se da cuenta ni de arriba ni de abajo, no está en ningún sitio hablando técnicamente. Entonces, existen los *Ángeles del Silencio*, porque la bondad de Dios es infinita, están creando un nuevo protector para que no llegue la influencia del cuerpo destrozado al Ego, al alma en encarnación; y están cuidando, mimando diría yo, para que no sufra. Existen pormenores, y ahora con el estudio de la ciencia angélica vamos a ser conscientes de estos niveles con más profusión que anteriormente, y veremos cómo se produce este estado de conciencia interno, como se matiza y como no se sufre tanto como creemos. Existe en el accidentado una gran confusión de principio, pero automáticamente existe una barrera creada por los ángeles para que no lleguen al Ego las impresiones provenientes del plano físico.

Interlocutor. – ¿La incineración es mala?

Vicente. – No, no, al contrario, la incineración como sistema de aniquilación o destrucción del cuerpo, está siendo utilizada por los grandes hombres desde el principio de los tiempos, porque automáticamente cuando el Ego decide quemar su cuerpo, es porque está en un nivel que puede hacerlo. Pero, dense cuenta del algo también, toda forma física, como, por ejemplo, las momias, los animales disecados, hay momias de personas, miembros, cráneos, esqueletos, esto tendría que ser quemado todo desde el ángulo de vista esotérico, porque está creando una atmósfera de perturbación en el plano astral. Si la persona es sensible, cuando se acerca a una momia tiene que sentir compasión, porque está ligado el cuerpo etérico todavía a aquella forma. Lo mismo ocurre con las personas embalsamadas, y se embalsama a las personas perpetuando el cuerpo, que es lo que está ligando al Alma en aquellos momentos. Y, por lo tanto, cuando se crean las situaciones en el mundo de conciencia viva, de inteligencia preclara, en que los cuerpos muertos de los hombres, los animales y de los vegetales sean quemados cuando estén en el pleno proceso máximo de la muerte, la humanidad entera y el planeta entero liberará una cantidad tremenda de miasmas que proceden de la Luna, que la Luna está absorbiendo de la Tierra y está manteniendo estos miasmas a nuestro alrededor. Y aunque vayamos a la Luna no creamos otra cosa que confusión, porque existe un aura malsana en la Luna que proviene de todas estas cosas que no pueden consumirlas en la Luna y que estamos reproduciendo ahora, porque estamos pudriendo los cuerpos, no desintegrándolos. Es decir, la persona esotérica hará solemnemente la promesa de quemar su cuerpo en el momento en que la muerte sea real.

Leonor. – ¿Son necesarios tres días para esto?

Vicente. – Depende, el Maestro Tibetano dice que conlleva tanto, en el proceso se ve claramente.

Interlocutor. – Es lo que yo quería preguntar, si hay que dejar un tiempo para que el cuerpo astral.

Vicente. – Esto ya depende más de la ciencia médica, ya no depende más del Ego.

Interlocutor. – Entonces, el cuerpo etérico que está aún junto a la momia ¿puede volver a reencarnar?

Vicente. – No, porque está ligado a aquel cuerpo. El cuerpo etérico se va desintegrando a la par que el cuerpo físico, es su eterno acompañante, y si examinan un cráneo humano verán que existe un aura a su alrededor, esto es algo del poder magnético del aura, porque esto lo segrega el aura etérica del planeta en su totalidad, y cada forma para subsistir, incluso la forma de un esqueleto, tiene que subsistir a base de energía etérica. Por lo tanto, enseñar cadáveres de lo que fueron nuestros antepasados es nefasto desde el punto de vista esotérico, porque cuando el discípulo llega a cierto grado, entra en una

cámara secreta de Shamballa y allí ve todos los esqueletos vivientes de todo cuanto constituyo el pasado histórico de la humanidad, no tiene porque estar recreándose. Igual que con el tiempo, ya no habrá animales encerrados en las jaulas en los zoos, porque esto es atentar contra la libertad del ser. Es decir, que hay tantas cosas que cuidar. ¡Pero quien debe hacerlo sino los esoteristas!, las personas que comprenden la vida más que la forma y que ven lo que sufre la vida encerrada en una forma sin libertad. Y, para el ser humano correcto, igual es la libertad que se priva a un animal encerrándole en una jaula para diversión de los seres humanos, como aquella planta que se muere de angustia en un pequeño tiesto, en una pequeña maceta, desde el punto de vista cósmico es atentar contra la eximia libertad de la Vida; y esto siempre es morir, una muerte lenta, una muerte infamante, una muerte angustiosa, la de no poder surgir triunfante la vida, viéndose en una forma aprisionada.

Interlocutor. – *Inaudible.*

Vicente. – Es malo para el ser humano en sí, porque hay unas leyes naturales que el hombre está transgrediendo constantemente. Es decir, hay tantas cosas que mejorar en la humanidad. Si una persona es estéril es porque su código genético es la esterilidad, forma parte de su karma, tendrá que volver a reencarnar siendo estéril, porque aquello es artificial. Hay que distinguir entre lo que es natural y lo que es artificial, es decir, lo que ha creado Dios y lo que ha creado el hombre, y lo que crea el hombre siempre es un remedo infamante de lo que es la Gloria de la Divinidad, y aquí hay un delicado punto de atención para todos.

Interlocutor. – *Inaudible.*

Vicente. – Naturalmente, la subnormalidad es un estado de conciencia, digamos, regresivo. Los mongoles, por ejemplo, son una raza. Si nace un mongol en cualquier familia, ya sea una familia aristocrática, como de un aldeano o de un mendigo, todos tienen las mismas características genéticas. Dirán que les falta por ejemplo un cromosoma, no importa, ahí está una raza que le falta un cromosoma, y cuando nace en cualquier situación, crea aquello que llamamos un subnormal o mongol o mongólico, ¿verdad? ¿Se dan cuenta? Es una raza, una raza que no pudo mejorar su situación cuando el momento se iba produciendo. Entonces, para ayudar a ese sector, a esa pequeña raza o pequeña fracción de subraza que son los mongoles, entonces, ha tenido que venir su introducción en un mundo civilizado, porque hay más sensibilidad para comprenderlo. Si nace un mongol en África, tendrá que regresar todavía más, pero naciendo en un mundo civilizado existe la posibilidad de que este mongol llegue a regenerarse algo y en la próxima vida quizá sea una persona casi normal.

Interlocutor. – *Inaudible.*

Vicente. – Sí, sí, exacto, es la representación objetiva que le queda todavía al cuerpo astral y al cuerpo mental, y da la sensación de que todavía persiste,

porque no es natural que una persona quede sin órganos. El ser humano tiene dos piernas, dos brazos, la cabeza y todo esto, está completo. Entonces, el arquetipo está en el plano mental y, por lo tanto, el arquetipo y luego el cuerpo emocional siente las sensaciones de aquello que el mental está introduciendo. Se da el caso de que una persona no tiene una pierna, porque se la han amputado y tiene dolor en la pierna, se rasca los dedos y ya no los tiene, porque existe en el plano etérico, existe una representación arquetípica en el plano mental.

Interlocutor. – ¿Pero en el caso de ser aceptado esto?

Vicente. – Exacto, si lo acepta, si cambia el mecanismo mental, es decir, ha perdido una pierna, pero se resiste a pensar que se ha perdido una pierna, como aquel que ha perdido su fortuna y también se resiste, sin embargo, la ha perdido. Hay que aceptarlo y, no lo aceptan, entonces, continúan sufriendo las consecuencias, digamos, de aquella amputación, creerá que existe la pierna y no existe, la sensación de dolor cuando hace mal tiempo nota la pierna y no la tiene o la tiene de madera u ortopédica y tiene un sufrimiento como si tuviese pierna u otro órgano.

Interlocutor. – *Inaudible.*

Vicente. – Exacto, pero es el cuerpo etérico. Además, el caso de las personas que nacen juntas, con el mismo código genético y con la misma, digamos, fracción de tiempo conocida o, digamos, circunvalación, que se llama así circunvalación en el tiempo, o el momento cíclico. Todo cuanto sucede en un gemelo sucede en el otro, habitualmente, porque existe una unidad dentro del cuerpo etérico, porque han estado amamantados en el momento de nacer por la misma madre, han estado unidos por el mismo cordón umbilical y, por lo tanto, existe una gran simultaneidad de reacciones psicológicas y psíquicas. Esto es muy interesante, porque la gente se pregunta cosas, pero hasta que la ciencia, la medicina, no penetre en el campo etérico tendrá dificultades de comprensión. Ahora se están produciendo ciertas revelaciones en torno a lo que es el cuarto éter, el cuarto éter bajando de arriba y el cuarto éter o primer éter físico, es el que empieza a ser patrimonio de la ciencia que empieza a trabajar ya en ciertas dimensionalidades, y con el tiempo el fenómeno de la muerte se considerará como un fenómeno natural, que se podrá predecir y se podrá preparar con antelación la festividad de aquella liberación, como sucede en muchas partes del mundo todavía.

Interlocutor. – Yo quería preguntarle, que usted ha vivido la experiencia del Sr. Lorenzana, pasar a mejor vida. Quería preguntarle ¿usted estaba en conciencia vigílica, o estaba como está ahora?

Vicente. – Autoconciencia completamente astral. Además, no sé si alguno de ustedes habrán conocido al Sr. Casajuana, ¿alguno de ustedes?, pero una de las personas que estaban con él, era el Sr. Casajuana y hablamos del plano astral.

Leonor. – Yo pensando en esto de los trasplantes, cuando has dicho que en vida es otra forma de dar porque es consciente, también puede ser que la persona sea muy consciente, esté muy decidida a hacerlo para cuando muera, entonces, si en la mente está completamente seguro de lo que hace, no creo que le perjudique tanto, entonces, puede ser como si fuera en vida, pero si está bien mentalizado.

Vicente. – Puede ser un paliativo simplemente.

Leonor. – Entonces, puede ser como esa familia que conocemos que ha donado la madre un riñón al hijo y los dos están muy bien.

Vicente. – Pero es un órgano que en su organización orgánica no afecta posteriormente ya que proviene de la madre, que ha dado un riñón a su hijo para salvarle. Entonces, la madre si sirve para darle el riñón, entonces, madre e hijo están perfectamente. Pero no hay que jugar con cosas que Dios te ha dado para ti. Hablamos de una familia kármica, porque esta señora pertenece al mismo grupo kármico que el hijo y a su grupo egóico, entonces, cambia la cosa. Es como los trasplantes de corazón, el corazón que es el órgano esencial del individuo y está sujeto a las vibraciones de la Mónada no del Ego. Fíjense ustedes, cuando se transplanta un corazón lo que debe chocar dentro de un organismo completamente ajeno. Tendría que darse la circunstancia, fíjense ustedes, de igual estado de evolución, del mismo contenido genético. Fíjense si es difícil, entonces, del mismo rayo y también del mismo signo astrológico, para que hubiese una pequeña posibilidad de vida y con todo se alteran las leyes de la creación.

Interlocutor. – *Inaudible.*

Vicente. – En esto está la conciencia de la persona, porque si yo ahora le dijese sí, todos enseguida dirían: ¡el Sr. Beltrán lo ha dicho! y entonces me crearían problemas con esto del aborto. Usted lo sabe. Esto depende de la conciencia, porque yo tengo mi propia conciencia del ego.

Interlocutor. – *Pregunta la misma persona y sigue siendo inaudible.*

Vicente. – Si una persona nace subnormal como decíamos, puede ser que nazca un tipo mongólico al cual deba ayudársele. Si cuando está naciendo se le quita la vida ya no tiene la posibilidad de realizar la evolución. Entonces, es muy difícil dar consejos de esta clase, porque como el Sr. Beltrán lo ha dicho y el Sr. Beltrán tiene cierta autoridad, yo no tengo, pero eso dice la gente, pensarían muchos, ¡ya se puede hacer! No, es como cuando hablan de los extraterrestres, porque a mí siempre me están preguntando. Miren ustedes: no digo ni sí, ni no, solamente les digo una cosa, jamás he tenido un contacto extraterrestre, salvo con algo que sea un Maestro, por ejemplo, que es más allá de la Tierra ¿verdad?, pero no de un ser que viene de otro planeta de otro hemisferio, de otra constelación, ¿no?, pero el día que tenga un contacto y sea una experiencia como les estoy relatando, entonces, seré el primer defensor de los extraterrestres y haré libros sobre esto, porque será una experiencia. Yo no puedo

pronunciarme más que con aquello que conozco, con aquello que siento y que vivo. Si no puede una persona tener cierta experiencia, hay que decirlo, yo no tengo esta experiencia, pero el Maestro tal y tal tuvo esta experiencia y, entonces, hablará en nombre del Maestro, pero hay que mojarse como decía usted ¿no? Cuando tienes la experiencia, la experiencia ya te da este valor, por ejemplo, yo no sé cuantas personas se mojan el trasero por decir las cosas, yo he dicho siempre, soy un discípulo, he conocido a un Maestro, he escrito libros sobre los Ángeles y sobre el Ashrama, para mí son cosas experimentadas, no las he leído, además si se tiene la experiencia de la vida es el mejor de los libros. Por lo tanto, si das no solamente una razón científica, no crearás el sabor de la experiencia, entonces aquello es comprensible, porque penetra dentro del corazón, no simplemente por la mente, ¿se dan cuenta? Entonces, todo cuanto estamos diciendo aquí es ciencia pura, que hablamos del código genético, la recopilación, el fenómeno de la muerte, la asistencia de los elementales constructores y todas estas cosas constituyen la parte científica. Ahora bien, sitúense dentro del proceso, vean etéricamente como se produce un feto, como se produce la concepción del feto y el nacimiento, este es un proceso muy interesante, como empieza a trabajar el elemental, como está formado el átomo permanente, que es lo que contiene este, y entrar en consideraciones esotéricas cada vez más profundas, pero viéndolo desde dentro, viéndolo no leyendo a distancia, porque entonces dirán: “Sí, es muy interesante”, pero hay algo que no acaba de cuajar ¿verdad? Y cuando está la experiencia que lo revela a través de la palabra, dirán: sí, sí, es que no puede ser de otra manera. Es decir, de la misma manera que digo esto es así, les puedo decir que nunca me declararé en contra de las leyes del país. Primero, porque soy un ciudadano de este país y, por lo tanto, kármicamente me debo a éste. Segundo, de una experiencia que no haya sido realizada nunca me voy a pronunciar de una manera abierta, en todo caso diré, esto lo paso fulano de tal y quedare tan tranquilo. Ahora bien, cuando diga, esto yo lo he vivido, esto para mí es una experiencia, no para que tengan ustedes atención hacia mí, sino para que se den cuenta que una persona puede vivir esto, y como que todos somos iguales en composición en cada uno de los tres planos, lo pueden vivir. Por lo tanto, esto para mí no tiene más importancia ¿de acuerdo? Bien, la última pregunta que por aquí me están llamando la atención.

Interlocutor. – ¿Qué ocurre en la próxima vida con el código genético de un alcohólico o de un drogadicto que en esta vida ha conseguido superarlo?

Vicente. – Toda persona que haya tomado drogas, toda persona que haya sido un alcohólico se podrá regenerar, pero aquello ha quedado profundamente marcado en su código genético, no lo olviden, no se puede regenerar rápidamente una cosa que te has pasado durante muchos años haciéndolo. Es como el arrepentimiento de la potestad en las iglesias, la gente cree que descargando el buche, como se dice vulgarmente, ya se ha curado de todo, esto quizá psicológicamente tiene su valor, porque el psicólogo dice: siéntese usted y vaya contándome, vaya hablando y más o menos dormido le escucha, mientras

que el otro va echando fuera todo lo que tiene. Esto solamente es echar fuera algo que hace daño, pero supongan ustedes que yo cometo un asesinato, no lo haré !eh! pero, vaya, sirva de ejemplo, entonces, si se dan cuenta de esto. Me arrepiento después de hacerlo. ¿El arrepentimiento podrá curar los efectos de aquel acto? Se han quedado registrados en el éter para siempre jamás. Entonces, la idea del remordimiento en sí es falsa, esotéricamente hablando. Debe existir la prevención, el discernimiento, porque yo, si me equivoco cuando hablo ya he creado karma, porque mis palabras ya no pueden volver aquí (*indicándose la frente*), ya se han lanzado, han quedado gravadas para siempre en el éter. Pues bien, operando de esta manera, sabiendo que cuanto hagamos, cuanto sentimos y cuanto pensamos queda gravado en el éter, creando el proceso histórico de nuestra vida. Bueno, con esta advertencia, con este desafío a la conciencia vamos a hacer un poco de meditación.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, a 20 de Julio de 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 14 de Agosto de 2007
